DOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS

Hallazgo de una piedra grabada en el barrio de Basondo

(Kortezubi, Bizkaia)

Carmelo Fdez. Ibáñez

No lejos de la ya famosa cueva prehistórica de Santimamiñe, se halla enclavada una peña que por sus singulares características la hacen única en su género dentro de la provincia de Vizcaya (1). Su interés no le creemos otro que la mera tradición popular que en sí encierra, aparte de la no menos interesante nota cultural que aporta al cada vez más rico solar arqueológico vizcaino.

Situación:

Del barrio de Basondo (valle de Basondo) y más concretamente dando frente al caserío de Lezika en el cual habitan los guardianes de la gruta de Santimamiñe, parte una carretera asfaltada que nos conduce hasta el barrio de Oma (valle de Oma). A eso de 1 km. recorrido, y tras haber dejado junto a la carretera el primer caserío, a la derecha de dicha pista se halla el comienzo de un pequeño bosque de pinos, donde sobre un afloramiento calizo se encuentra la extraña piedra grabada motivo del presente artículo (Fig. 1).

Descripción:

Se trata de una gran mole caliza repleta de líquenes con forma de triángulo isósceles, la cual posee un cateto (el derecho según se mira) más combado que su opuesto, presentándose carente de su extremidad superior o punta, la



Fig. 1. Valle de Basondo con la situación de los grabados.

cual se fragmentó en otro tiempo, porque es innegable que la poseyó. Su parte trasera es inclinada por la zona superior y abombada por la inferior, lo que le da un aspecto informe. En su estado actual mide: 1,22 m. (que serían 1,37 o bien 1,42 m. aproximadamente si poseyese la susodicha parte superior) por 0,98 m. de anchura y 0,38 m. de grosor máximo tomado éste en su base; se apoya asombrosamente bien sin argamasa alguna sobre un afloramiento calizo del lugar.



Fig. 2. Estela grabada de Basondo.

Sobre su cara anterior la cual es lisa aunque algo inclinada hay grabadas tres cruces algo irregulares, siendo una de ellas —la que corresponde al centro— de mayor tamaño y distinto diseño que las otras dos que posee a sus costados, que no son como aquélla, ya que sobre la parte superior de sus crucetas no sobresalen los vástagos verticales (Fig. 2). Miden de izquierda a derecha:

Largo máximo de vástago: 52 cm., largo máximo de la cruceta: 24 cm.; l.m.v.: 1,04 cm., l.m.c: 60 cm.; l.m.v: 57 cm., l.m.c: 31 cm. (Fig. 3).

Etnografía:

David Bengoechea a la sazón guía de la caverna de Santimamiñe, me relató una leyenda a propósito de esta pieza, la cual oyó contar a sus antepasados y que aclara su significado posible:

«Hace ya mucho tiempo, en el lugar donde está situada la piedra tuvo lugar una pelea en la que murieron tres hombres, por lo cual en su memoria se labró una piedra encontrada en las cercanías y que se depositó donde hoy está tras ser labrada».

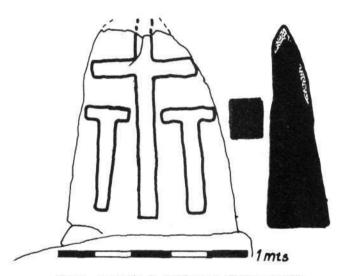


Fig. 3. La estela de Basondo en planta y sección.

(1) Nos extraña que dicho resto no haya sido percibido por los excavadores de la gruta de Santimamiñe que durante nueve campañas estuvieron realizando en ella trabajos, no sólo arqueológicos, sino también de índole folklórica alrededor de los parajes lindantes; ver:

Barandiarán, J. M.; Aranzadi, T. y Eguren, E.: EXPLORACIONES EN LA CAVERNA DE SANTI-MAMIÑE (Basondo, Cortézubi). Tomo I. Ed: Excma. Diputación Provincial de Vizcaya. - Bilbao, 1925.

Una punta de sílex de tradición dolménica, hallada en la sierra de Aitzgorri

(Gipuzkoa)

Carmelo Fdez, Ibáñez

Una punta de flecha pedunculada en sílex de las denominadas «almerienses», fue hallada por don Pablo Olascoaga durante la primavera del año 1974 en el borde de la calzada cercana a la ermita de San Adrián (Urbía), enclavada ésta en la guipuzcoana sierra de Aitzgorri (Fig. 1).

Descripción:

Se trata de un útil foliáceo fabricado en sílex blanquecino cuyas dimensiones máximas son: largo 2,9 cm., ancho 1,6 cm. y grueso 0,4 cm.; hemos de hacer notar la pequeña rotura casi imperceptible que posee en su extremo superior o punta.

En lo referente al cuerpo en sí de la pieza (aletas y pedúnculo los trataremos más adelante), es poseedor de bordes convegentes rectilíneos midiendo el izquierdo (1) —que posee una rotura en su aleta correspondiente como luego veremos— 2,25 cm., y el derecho 2,20 cm.

Su anverso presenta en el borde izquierdo pequeños retoques alternos, mientras que en el derecho una continuidad de ellos. En el reverso sucede una cosa más o menos parecida, con la particularidad de que la zona distal está totalmente cubierta de retoques (retoque cubriente). En general y con respecto al tipo de retoque, podemos argumentar que se trata de uno plano

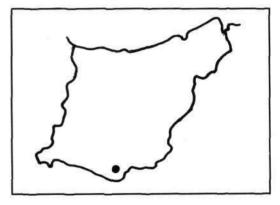


Fig. 1. Provincia de Gipuzkoa. Situación del hallazgo.

e invasor tan solo por uno de los bordes de cada de cara de la pieza, creando de este modo —una vez eliminados los pequeños retoques alternos de los restantes bordes— un elemento bifaz.

En lo que se refiere a las aletas, tipológicamente podemos argumentar que están logradas por medio de escotaduras y cuyos bordes exte-

En la presente descripción se toman las consideraciones de izquierda y derecha según la cara dorsal.

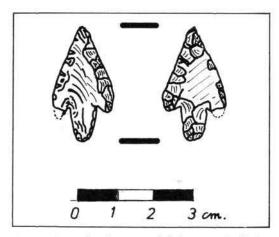
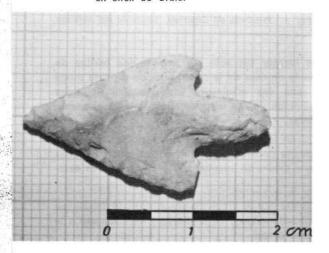


Fig. 2. Caras dorsal y ventral de la punta de flecha.

riores son cóncavos. A la hora de ofrecer sus medidas hemos de hacer notar que la que corresponde al lado izquierdo está rota, pero consideramos válida su medida de anchura dado que parece estar fracturada a la altura de la máxima de ésta, aunque conservando su primitiva forma. Responden a las medidas de: aleta izquierda (con rotura) 0,5 cm. de anchura, y aleta derecha 0,4 cm.

Finalmente hablaremos del pedúnculo, cuyos bordes son paralelos y rectilíneos formando una concavidad en su base. Presenta en la base de su reverso un retoque cubriente —al igual que en su punta como ya tratamos anteriormente—seguido de las escotaduras que forman las

Fig. 3. Fotografia aumentada de la punta de flecha en silex de Urbia.



aletas en esta cara. En su anverso además de esto último, pequeños y continuos retoques marginales que abarcan el borde derecho en su totalidad y algo el izquierdo, se presentan claramente a la vista. Sus medidas son: largura = 0,9 cm., anchura = 0,6 cm. (en su base) y anchura a la altura de las aletas = 0,6 cm.; en general el pedúnculo con respecto al grosor general de la pieza, se presenta claramente carenado (Figs. 2 y 3).

Paralelismos:

El útil aquí estudiado presenta numerosos paralelismos en el País Vasco, especialmente con el mundo funerario, encontrando más ejemplares con qué comparar en los dólmenes que en cuevas sepulcrales. Así tenemos: dolmen de El Fuerte I (Vizcaya), dolmen de El Sotillo (Alava), dolmen de Bidarte (Guipúzcoa), dolmen de Pozontarri'ko Lepoa (Guipúzcoa) y dolmen de Sakulo (Navarra); cueva de Goikolau, nivel IV (Vizcaya), cueva de Atxuri, nivel IV (Vizcaya), etcétera...

Cronología:

Escasas apreciaciones podemos exponer con respecto a este punto, dado que el objeto no ha sido hallado en un contexto estratigráfico, sino todo lo contrario.

No obstante mediante las comparaciones anteriormente expuestas de las cuales sabemos su cronología relativa, podemos incluir con toda seguridad nuestra punta en un contexto Eneolítico-Bronce sin más apreciaciones por ahora.

Actualmente el hallazgo obra en poder de Isidro Martiarena Bengoechea al que el autor agradece desde estas líneas el interés prestado hacia su estudio.

BIBLIOGRAFIA

- 1. Almagro Basch, M.: Prehistoria. Col: Manuales de H.^a Universal. Tomo I. Ed: Espasa Calpe, S. A., Madrid 1970 (2.^a edición), p.p. 663.
- 2. Leroi Gourhan, A: La Prehistoria. Col: Nueva Clío, n.º 1. Ed: Editorial Labor, S. A., Barcelona - 1974 (2.º edición), p.p. 176-177.
- Merino, J. M.*: Tipología Lítica. Col: Revista «Munibe», núms. 1-2-3. Ed: Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi. San Sebastián 1969.